

# La táctica de los cambios

Entrevista con T. Zaslavskaya\*

**S**abemos, Tatiana Ivanovna, que su expedición ordinaria regresó recientemente de los pueblos siberianos. El Altai es la región tradicional de las observaciones y de los experimentos del Instituto de Economía y Organización de la Producción Industrial de la filial siberiana de la Academia de Ciencias de la URSS, en donde usted colabora. ¿En qué medida, en opinión de los miembros de esta expedición, los trabajadores que ahí laboran están dispuestos a efectuar los cambios necesarios en el dominio agroindustrial?; concretamente, ¿están dispuestos a tener una mayor responsabilidad económica?

No me gustaría hablar de los trabajadores en general, como tampoco me gustaría hacerlo de dirigentes en general. Son distintos. Y diversa es también su voluntad de tornarse hacia la independencia. Diversas son sus disponibilidades psicológicas y prácticas. El año pasado, antes de la sesión de abril del Comité Central del PCUS, hicimos una encuesta entre los dirigentes de empresas rurales y dirigentes departamentales del Partido. Lo que nos interesaba era saber si, en su opinión, los koljoz y los sovjoz gozaban de suficiente independencia: 46 por ciento de nuestros interlocutores respondió que era claramente insuficiente el nivel de los derechos; 23 por ciento no supo qué respuesta dar; 60 por ciento dijo que era urgente extender la independencia en los hechos. Son ellos los que se revelaron como los mejor preparados para enfrentar las nuevas condiciones.

*No es la primera vez que intentamos modernizar el mecanismo económico, aligerarlo, hacer que la gente se interese en las cosas...*

Resultaría extraño que el Partido, el Estado, observaran por primera vez que los intereses de los grupos y de los individuos no siempre coinciden con los intereses sociales. Pero, en nuestra opinión, las decisiones anteriores carecían de un carácter suficientemente sistemático, y, por lo demás, no sólo desde un punto de vista puramente económico. Estas decisiones no tocaban los mecanismos más profundos, los mecanis-

mos sociales. Sin embargo, en primer lugar, es a través de una política social correcta como se estimula la actividad del hombre en la economía. Esta política social debe ser activa y, como lo afirman los documentos del XXVII Congreso del PCUS, debe ser fuerte.

*¿Qué significa, a su modo de ver, una "política fuerte"? ¿Cómo comprende y determina usted personalmente las tareas de esta política?*

La política social no se reduce en ningún caso a una suma de medidas adoptadas para elevar el bienestar del pueblo o para asegurar el desarrollo armonioso de la personalidad, como se supone a veces. El objeto de la política social es, ante todo, no el individuo, sino la sociedad: sus clases, sus capas, sus grupos. En nuestro país, esta política debe asegurar la edificación de una sociedad con justicia social, lo que es, por principio, inaccesible en condiciones de propiedad privada. La tarea consiste hoy en día en acelerar el desarrollo económico y social. Es necesario construir, por lo tanto, la política social para incitar a la gente a un trabajo activo.

Pero nuestra sociedad aún no ha alcanzado una completa homogeneidad social. Y la política social, que persigue en principio metas únicas para toda la sociedad, supone inevitablemente una diferenciación esencial de las tareas concretas y de los medios empleados para dirigir la conducta de los diferentes grupos. Todo depende de la manera en que éstos se comporten con respecto al trabajo, de la manera que compartan los intereses sociales, de los ingresos que les permiten vivir.

La política social activa tiende a apoyar con todos los medios a los trabajadores, y, paralelamente, a crear condiciones insoportables para aquellos que, por no querer trabajar, viven gracias a ingresos ilegales, no justificados por el trabajo. Su impunidad descompone la moral social, socava la fe en la justicia. Por ello es necesario considerarlos enemigos activos del socialismo y combatirlos abiertamente, como se ha empezado a hacer con la embriaguez.

*¿Cuáles son las condiciones para elaborar una*

\*Entrevista publicada en *Izvestia* el 18 de abril de 1986. Realizada en Novosibirsk por E. Marnoutcharova.

Tomado de *La Pensée*, núm. 263, mayo-junio de 1988.

Traducción de Arturo Gómez-Lamadrid y Rosario Narezo

*política fuerte que tenga éxito?*

Es necesario un profundo conocimiento de las leyes internas del comportamiento, de las necesidades, de los intereses de la gente. Las decisiones que se toman sin tener en cuenta esta información dan frecuentemente malos resultados.

Pongo un ejemplo. Se sondeó el coeficiente del salario del Departamento en los departamentos septentrionales de Siberia (se pensaba que la fluidez de la mano de obra provenía del insuficiente nivel de las ganancias). Sin embargo, en la práctica, después de la elevación censal de los salarios, la duración promedio de la estancia de los trabajadores en el norte se redujo. Resulta que un gran número de ellos venía al norte con la intención de ahorrar cierta cantidad de dinero (para comprar una casa, un automóvil). Los nuevos salarios les permitían lograrlo más rápidamente... Otro ejemplo bien conocido: la instalación planificada de los habitantes de las pequeñas comunidades rurales en los centros de los koljuz y de los sovjoz. Se suponía que esta medida frenaría la emigración excesiva de la gente de los pueblos. En realidad, el proceso se intensificó brutalmente. La gente, una vez desplazada y dadas las condiciones, se fue a la ciudad.

Es muy importante que las metas de nuestra política social, tal y como han sido definidas en el programa del Partido en el informe político del Comité Central del PCUS, reflejen el interés real de todo el pueblo y puedan llegar a todos. La idea de la lucha por la justicia social tiene aquí una enorme importancia.

*¿Por qué?*

En los años setenta y a inicios de los ochenta, soslayamos de manera evidente este aspecto tan importante de las relaciones sociales: la justicia social. Y creamos así una situación en la que una parte de la gente se autoexcluyó de las metas sociales propuestas. Para algunos, los intereses personales y de grupo predominaban sobre los intereses sociales. Todo esto está directamente ligado a la coyuntura general, a la posibilidad de la injusticia.

*¿Cuál es la principal fuente de la injusticia?*

En la esfera económica, la divergencia entre la medida del trabajo y la medida del consumo. Esto, en general. Concretamente, es la posibilidad de prosperar de gente que funda su bienestar en el pillaje directo o indirecto de la propiedad social. La desigualdad en la repartición de las inversiones en escuelas, hospitales, carreteras, establecimientos culturales y educativos, la desproporción regional manifiesta de las infraestructuras, de los servicios sociales y públicos: todo esto lleva a disminuir la velocidad en la reducción de la distancia que existe entre la ciu-

dad y el campo, las ciudades pequeñas y las megalópolis. La gente ve esto como una injusticia. Es necesario agregar a todo ello la burocracia, así como el fenómeno que Lenin calificaba como *morgue*.

Instaurar la justicia no es un asunto fácil ni simple. Sobre todo porque en esta lucha no existen adversarios declarados: todo el mundo está siempre a favor de la justicia. De palabra. Sin embargo, existen grupos que ganan más que perder con la injusticia. Tal es la vida real, en la que es necesario buscar los medios para aplicar una política social. En otros términos: luchar. Incluida la lucha por la calidad social del hombre. La difusión de la injusticia social hace perder el sentido de las responsabilidades, de la dignidad del trabajador, llevado a comportarse cada vez menos dueño de la situación. A fin de cuentas, la calidad social del hombre se esfuma.

PRODUCCIÓN DE BIENES DE CONSUMO

	1980	1985	1986
Automóviles (millones de unidades)	1,3	1,3	1,3
Televisores (millones de unidades)	7,5	9,4	9,4
Receptores de radio (millones de unidades)	8,5	8,8	8,9
Neveras y refrigeradores (millones de unidades)	5,9	5,9	5,9
Calzado (millones de pares)	743,0	788,0	801,0
Lavadoras (millones de unidades)	3,8	5,1	5,4
Tejidos (miles de millones de m <sup>2</sup> )	10,7	12,1	12,3
Muebles (miles de millones de rublos)	5,3	7,5	8,3

ABASTECIMIENTO CON ARTÍCULOS Y BIENES DURADEROS EN 1986  
(Por 100 familias)

Relojes	530
Receptores de radio	96
Televisores	99
Grabadoras	39
Cámaras fotográficas	34
Neveras	92
Autos	16
Motos y motonetas	14
Máquinas de coser	65
Bicicletas y ciclomotores	56

ÁREA DE VIVIENDAS (En millones de m<sup>2</sup>)

	1980	1985	1986
Área en la ciudad	2 202,0	2 561,0	2 635,0
Por un habitante, m <sup>2</sup>	13,4	14,6	14,8
Área en el campo	1 370,0	1 510,0	1 538,0
Por un habitante, m <sup>2</sup>	13,9	15,6	15,9

*¿En qué condiciones se le elevará?*

Para inculcar en el hombre el sentimiento de que él es dueño, es necesario, no sólo que, con los demás, sea dueño de toda la producción, sino también (y en gran medida) dueño del sector en donde trabaja directamente, como fue señalado en el XXVII Congreso.

La realización de la justicia social mejorará la calidad social del hombre-trabajador. Está ligada al hecho de que el hombre pueda expresarse en su trabajo, lo que supone la aplicación infalible y sistemática del principio de "de cada quien según sus capacidades, a cada quien según su trabajo". Me parece que hasta ahora se había puesto el énfasis en la segunda parte de esta frase. La lucha por la justicia social exige que se dé mayor atención a la primera: es necesario dar a la gente la posibilidad de ser activa: en su trabajo, en su organización y en la gestión. Es necesario ver en los trabajadores no simple mano de obra, sino individuos creativos, ciudadanos, personalidades políticas.

*Para restablecer la relación real entre la medida del trabajo y la medida de la remuneración, ¿qué se necesita hacer en primer lugar?*

Eliminar las limitaciones, sin fundamento

económico, que pesan sobre el nivel de remuneración del trabajo altamente eficaz. Quiero que se me entienda bien: hablo de la remuneración del trabajo y no simplemente de la remuneración. Hay que retribuir a los grupos que trabajan a destajo por brigada exactamente lo que ganaron, sin agregar nada, pero sin sustraer tampoco. Esto es particularmente importante cuando estos trabajadores alcanzan una productividad y una eficacia en el trabajo superiores a lo previsto.

Es absolutamente necesario (como está previsto en las últimas decisiones del Partido) seguir combatiendo activamente los ingresos que no provienen del trabajo. En mi opinión, la instauración institucional de un impuesto progresivo sobre los ingresos, y quizá sobre los bienes de la población, sería algo razonable. Su amplitud debe depender del nivel de ingresos declarados y del volumen de bienes visible: casa-habitación propia, casa de campo, automóvil, garage, objetos de valor duraderos. Es necesario exentar de este impuesto a los ciudadanos cuyos ingresos y bienes personales no rebasen el nivel promedio del país (o de la región). Se puede fijar los parámetros de la política fiscal a manera de separar claramente los ingresos más elevados que la población obtiene por su trabajo de los ingresos ilegales que no dependen manifiestamente del trabajo. Una responsabilidad penal de consecuencias puede ser establecida para castigar el ocultamiento de ingresos.

Creo que es necesario también percibir una renta diferenciada por la tierra utilizada por la población en las parcelas individuales y las parcelas en las que se encuentran las casas de campo. ¿Acaso no está claro que en los departamentos del Cáucaso del norte, las repúblicas transcaucásicas y de Asia central, así como en los suburbios de las grandes ciudades, la población obtiene sus ingresos extras — y a veces considerables — aprovechando las ventajas que ofrece el clima y la geografía del lugar en donde viven? Es decir que estas poblaciones se apropian de hecho la renta diferencial en tanto forma particular de ingreso que no proviene del trabajo. No se puede permitir que la lucha contra toda forma de criminalidad económica se enfríe. Debe ser una lucha sin compromiso, puesto que es llevada a cabo para asegurar la salud social de la nación. Y debe ser realizada no sólo por las fuerzas del aparato del Estado. Todo el pueblo trabajador debe implicarse en ella. La publicidad (glasnost) reforzará su eficacia. El arma acerada de la publicidad es punzante, qué duda cabe, pero, al mismo tiempo, sana.

Miremos de frente la verdad y la experiencia: si no ganamos esta lucha, la gente no creará en la posibilidad real de alcanzar una meta tan alta como la justicia social. Y si no cree, volverá a bajar los brazos. La conciencia social, la moralidad del pueblo, son factores de la vida económica. Y son factores que tienen una fuerza excepcional. ■

PRESUPUESTO FAMILIAR DE OBREROS Y EMPLEADOS (%)

<i>Ingresos totales</i>	100
Salario	70,1
Pensiones, estipendios, subvenciones, pagos y prestaciones provenientes de los fondos sociales de consumo (incluida la enseñanza, la asistencia médica, etcétera)	24,2
Ingresos obtenidos en la parcela auxiliar	3,0
Otros ingresos	2,7
<i>Gastos</i>	100
Alimentación	29,8
Adquisiciones de: tejidos, prendas de vestir, calzado, muebles, artículos y aparatos domésticos (incluidos autos, motos, bicicletas y otros)	16,0
Materiales de construcción	7,7
Combustibles	0,6
Servicios socioculturales y domésticos	0,2
Ahorros (dinero disponible, depósitos en el banco)	24,5
Impuestos, recaudaciones, pagos	6,9
Otros gastos	8,3
	6,0

CASAMIENTOS Y DIVORCIOS

	1980	1985	1986
Casamientos	2 725 000	2 718 000	2 727 000
Divorcios	930 000	933 000	943 000

En la URSS, en la mayoría de los casos, son las mujeres quienes solicitan el divorcio, y 50 por ciento de las causas de los divorcios es el alcoholismo.